

LA VISIÓN DE MUNDO JUDÍA Y LA POLÍTICA EXTERIOR ISRAELITA

**Maria Teresa Aya Smitmans
Universidad Externado de Colombia
Septiembre 2009**

*La política exterior israelita, al igual que la de otros Estados, nace,
en gran parte, de sus intereses y su ideología.
Pero hay más que eso. La inserción israelita en el mundo,
al igual que la de cualquier nación, también se basa en su cultura política.
Una visión de mundo judía, producto de su historia única y
de sus circunstancias especiales, funciona como un prisma,
a través del cual tomadores de decisiones ven y actúan.
[Y,]... las ideologías dominan, de manera recurrente,
el discurso público, si no la política.¹*

RESUMEN

Si bien la política exterior israelí es una política de corte realista, con una moral relativa y donde los intereses de seguridad nacional priman por sobre la libertad individual, ésta, no obstante, se puede explicar también desde un enfoque histórico que permea y construye la identidad judía de manera permanente. Así, es posible entender la coalición de corte nacionalista y religioso, que llegó al poder en Marzo de 2009 como el resultado de una visión de mundo que se filtra en el mundo político.

PALABRAS CLAVE: Israel, judaísmo, política exterior

¹ Dowty, Alan, "Israeli foreign policy and the jewish question", en Middle East Review of International Affairs, Vol. 3, No. 1 - Marzo 1999 en Internet: <http://meria.idc.ac.il/journal/1999/issue1/jv3n1a1.html>, página visitada septiembre 14 de 2009.

INTRODUCCIÓN

Si bien la política exterior israelí es una política de corte realista, con una moral relativa y donde los intereses de seguridad nacional priman por sobre la libertad individual, ésta, no obstante, se puede explicar también desde un enfoque histórico que permea y construye la identidad judía de manera permanente. Esta argumentación es sobretodo importante para el sionismo, la derecha política israelí y para su actual Primer Ministro, Benjamín Netanyahu. Así, es posible argüir que la política exterior israelí del 2009 se basa en el poder del judaísmo como marco referencial e histórico de los intereses nacionales.

El gobierno de Netanyahu llega al poder el 31 de marzo de 2009 luego de debatirse durante cerca de mes y medio no solo el resultado de las elecciones del 10 de febrero de 2009 sino también, el enfoque político que tomaría Israel frente al mundo pasados los bombardeos a la franja de Gaza de enero de 2009. Las elecciones de febrero 10 se dieron luego que la coalición que lideraba Tzipi Livni por el partido Kadima² se disolviera y ella fuera incapaz de reorganizarla. Esto llevó a un realineamiento de las fuerzas de la derecha bajo el liderazgo de Netanyahu y el partido Likud.³

Este realineamiento de fuerzas detrás de Netanyahu generó una coalición de los partidos de la derecha, incluyendo el controversial partido Yisrael Beiteinu⁴, el partido de Avigdor Lieberman, quien es hoy el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel y, también el partido Shas⁵. Esta coalición, considerada la coalición de los ultra ortodoxos en Israel, es conocida por su rechazo a la idea de dos estados, uno palestino y uno israelita y, por su desconocimiento de Hamas como grupo político⁶. De igual modo, es una coalición de corte nacionalista y religioso, hecho que implica un cambio en la visión de mundo del Estado israelí, frente a la que se había generado en los últimos quince años.

² La palabra Kadima significa “adelante” y es una voz que se asocia con el ejército israelí y, por consiguiente, una voz que tiene eco en toda la población israelita. El partido Kadima lo funda Ariel Sharon y es un partido de centro. Es un partido que nace de las divisiones internas en el Likud frente al tema de la descolonización de la Franja de Gaza. EL Kadima apoya esta descolonización. Tomado de: “Kadima Party” en <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Politics/sharonnewparty.html>.

³ La palabra Likud significa “consolidación” y entre sus objetivos están: el retorno de los exilados, la integridad de la patria judía, y salvaguardar el derecho del pueblo judío sobre el territorio israelí como un derecho eterno e inalienable. También, trabajar de manera diligente colonizar y desarrollar todo el territorio que comprende el Estado de Israel y extender así la soberanía israelí sobre él. Tomado de: “constitución” en <http://en.netanyahu.org.il/likud/constitution/>.

⁴ Yisrael Beiteinu significa Israel es nuestro hogar. Este es un partido de corte nacionalista y sionista cuyos objetivos, entre otros, incluyen los tres principios cardenales del sionismo: la inmigración del pueblo judío, la colonización y la defensa de la patria israelita. Tomado de: “Yisrael Beiteinu: Israel is our home” en: <http://www.yisraelbeytenu.com/>.

⁵ Shas significa guardianes Sefarditas de la Torah y es un partido religiosos que nace para salvaguardar la tradición judía de los sefarditas. Tomado de “Shas” en <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Politics/shas.html>.

⁶ Cabe anotar que Hamas tampoco reconoce la existencia de Israel, ni los Acuerdos firmados con anterioridad a su llegada al poder en el 2006. De igual modo, se rehúsa a renunciar a la violencia como medio para lograr la independencia de Palestina.

A partir de los Acuerdos de Oslo y Madrid, la política exterior israelita había manifestado si no su interés, si su disposición a considerar la posibilidad de dos estados en su territorio y también, el eventual reconocimiento a una Autoridad Palestina con quien negociar. Esta cosmovisión giraba en torno a una política de centro y, si bien le costó la vida a Isaac Rabin, Primer Ministro de Israel durante la negociación de los Acuerdos de Oslo, también le valió, en compañía de Shimon Peres y de Yasser Arafat el premio Nobel de la paz de 1994. Los Acuerdos de Oslo abrieron para los israelitas un nuevo mundo, un mundo donde por primera vez se enfrentaban no a un enemigo en los Palestinos sino a una contraparte. Este cambio marcó un hito en la política exterior israelita pero también generó divisiones importantes no solo dentro de ésta sino al interior del país.

Estas divisiones hicieron que, pasados quince años desde los Acuerdos de Oslo, algunos israelitas y, en especial una nueva generación de votantes, se aliaron con la derecha. Esto como consecuencia de la percepción de debilidad y entrega que hay en lo referente a las políticas israelíes frente a Palestina. Y, el reflejo más elocuente de esta alineación se ve en el resultado de las elecciones de febrero de 2009.

LA VISIÓN DE MUNDO JUDÍA

Los judíos han sido, desde sus inicios, una comunidad muy unida entre ellos, cuyos intereses han girado, de manera constante, en torno a cuestiones religiosas. Esta unidad ha hecho que se desarrolle en los judíos un sentimiento de pertenencia basado en la práctica tanto religiosa como política, entendiendo por política la “actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos.”⁷ En este caso, objetivos de supervivencia y unidad religiosos.

La búsqueda de estos objetivos ha sido una constante en la política judía; hecho que se puede ver en el actuar de David cuando consolida el primer reino judío con Jerusalén como capital, siendo lo suficientemente sagaz para instaurar un reino basado no en el autoritarismo sino en la relación personal de cada individuo con Dios.⁸ Esto evitó que los filisteos acabaran con los judíos y también, sentó las bases para una unidad judía política y religiosa. De igual modo, la búsqueda de la supervivencia política y religiosa es evidente en Salomón quien hace, con la construcción del Templo, una jugada política destinada a fortalecer la monarquía judía con un monumento terrenal.

Más aún, la expulsión de los judíos de Jerusalén hace cerca de dos mil años hizo que este pueblo llevara a partir de entonces una vida de exilio y diáspora que lo marcó de manera contundente. No obstante, el pueblo judío fue capaz de organizarse en medio del desorden que implica el exilio y la desbandada de sus líderes. Así, y

⁷ “Definición de política” en Internet: <http://definicion.de/politica/>, página visitada en septiembre 14 de 2009.

⁸ Johnson, Paul, (2007), La Historia de los judíos, Argentina: Ediciones B, p. 57

para sobrevivir a dos milenios de hostilidades se hizo acopio no solo a la fortaleza de espíritu de los judíos sino también a su capacidad para organizarse y para afianzar sus intereses colectivos. En otras palabras, a su capacidad para la política... Su experiencia y su capacidad para auto-gobernarse fue intensa a través de los últimos siglos y, [de este modo,] los judíos desarrollaron un sistema de gobierno auto-contenido⁹

que generó ciertos patrones de gobernanza que siguen siendo importantes hoy.

Cabe anotar que la búsqueda de la supervivencia se vuelve aún más importante en tiempos de exilio cuando los judíos son obligados a vivir de manera errante y, sobretodo, a protegerse entre ellos de extraños; extraños que suelen ser en la mayoría de veces, informantes para las diferentes comunidades en donde pretendían vivir los judíos. Esto hace que los judíos se transformen en una comunidad cerrada, que mira más hacia adentro que hacia afuera y que conviertan la religión en el arma que, con sus doctrinas ortodoxas, justifica su encierro y su aislamiento.¹⁰ “Con el tiempo, la supervivencia del pueblo judío se supedita a la minimización de los vínculos con el mundo exterior haciendo de este modo que la idea de separación de los otros se torne en un sinónimo de supervivencia.”¹¹

Como consecuencia, es posible argumentar que la vida a la defensiva y las constantes hostilidades marcaron al pueblo judío e hicieron de su política una política reactiva en el corto plazo pero mesiánica en el largo plazo que marcó su visión del mundo. Reactiva por cuanto había que responder de manera inmediata a numerosas intimidaciones por parte de *los gentiles* o no judíos y mesiánica porque, a través del fundamentalismo, la política se centró en sentar las bases para la venida del Mesías, aun cuando en este proceso se generara más violencia en la zona del Medio Oriente.

Más aún, desde una perspectiva

histórica, las comunidades judías reaccionaron frente a estas [intimidaciones] cerrándose al mundo, construyendo muros para mantenerse aislados y minimizar la intervención [de los gentiles].... La práctica religiosa... se convirtió en la manera de separar lo judío de lo no judío en el mundo... Y, estas separaciones se convirtieron en sinónimo de la supervivencia judía.¹²

⁹ Dowty, Alan, op. cite.

¹⁰ Entre estas armas están la transmisión de la condición de judío solo a través de la sangre materna, las estrictas dietas que por cuestiones religiosas los aislaban de los demás y la aversión de los judíos a los matrimonios con personas ajenas a la comunidad. Cabe anotar también que en el mundo hay cerca de trece millones de judíos mientras que hay aproximadamente mil cuatrocientos millones de cristianos y mil doscientos millones de musulmanes.

¹¹ Dowty, Alan, op. cite.

¹² *Ibidem*

Estas separaciones generaron un sentimiento de cohesión bastante profundo que sirvió para retroalimentar los miedos judíos frente al mundo *gentil*; un mundo que para los sionistas representa las fuerzas de *sitra ahara* o fuerzas del mal. Un concepto que convierte la visión de mundo de los judíos en una visión maniqueísta y que persiste en la actualidad. También sirvieron estas separaciones para convertir, dentro del imaginario judío, el sistema internacional en un contenedor de potenciales amenazas en donde la clandestinidad constituye un arma de supervivencia y donde la desconfianza es su punta de lanza.

LA CUESTIÓN DE JERUSALÉN

En el año 70 d.c. los romanos se toman Jerusalén y se produce la expulsión de los judíos de la ciudad, un giro importante para el imaginario judío. Este tiene que ver no solo con la importancia de Jerusalén para el proyecto político judío sino también con el desarrollo de la religión judía. La soberanía judía sobre Jerusalén ha sido un tema contundente para los judíos. Y, desde Salomón, ésta ha estado asociada al Templo. En consecuencia, uno de los eventos que marcó esta toma y sentó las bases para el desarrollo tanto político como religioso de los judíos fue la destrucción del Templo por parte de los romanos.

Esta destrucción del templo se convirtió en un acto de míticas proporciones y su reconstrucción se tornó, para los sionistas, en una cuestión fundamental para la eventual venida del mesías. Esto debido a que las creencias sionistas sostienen que para que venga el Mesías, el cual todavía no ha llegado para los judíos, se hace necesario que el Templo esté construido y en su emplazamiento original. En consecuencia, cuando los judíos volvieron a Jerusalén dos mil años después en 1967, hubo quienes, dentro del ejército israelí, insistieron en la destrucción de la mezquita de Al-Aqsa y de la de la iglesia del Santo Sepulcro para volver a levantar el Templo en su ubicación original. Cabe anotar que estas dos construcciones se levantan sobre lo que los sionistas sostienen fue la localización original del Templo.¹³ Su destrucción hubiera tenido enormes proporciones para el Medio Oriente y es seguro que en vez de hablarse hoy de un territorio con fronteras pre 1967 o no, se hablaría de el lugar que dio inicio a una tercera guerra mundial.

Cabe anotar que el problema hoy de los judíos con Jerusalén es de soberanía más que de presencia ya que aún en épocas de exilio, los judíos constituían una fuerza importante en la ciudad. La cuestión es de control sobre el territorio y también, desde la óptica de otras religiones, de legitimidad. En otras palabras, se trata de la búsqueda de equilibrio entre dos variables sobre

¹³ El emplazamiento del Templo y de la mezquita de Al-Aqsa también coincide con el lugar en el cual Abraham se preparó para sacrificar a su hijo Isaac según lo designios de Dios y con el lugar donde Abraham se preparó para sacrificar a su hijo Ishmael según las enseñanzas musulmanes. En otras palabra es el sitio en donde se puede decir que se originó el conflicto entre los descendientes de Isaac que sostiene que los herederos de la tierra prometido son los descendientes del hijo legítimo de Abraham y, los descendientes de Ishmael, los musulmanes, que sostienen que los herederos de la tierra prometida son los descendientes del primogénito de Abraham.

las cuales se basa la idea de soberanía, control y legitimidad. Sin embargo, para el pueblo judío, la única variable aceptable es la de control, la legitimidad no se cuestiona en el imaginario judío. Esto hace que la idea judía de soberanía sobre Jerusalén choque con la idea de otras culturas.

Si me olvidara de ti, Jerusalén,
que se paralice mi mano derecha;
que la lengua se me pegue al paladar
si no me acordara de ti,
si no pusiera a Jerusalén
por encima de todas mis alegrías.¹⁴

Así, es posible entender que tanto por su geografía como por su significado político, Jerusalén tiene un lugar privilegiado en la visión no solo de mundo judía sino también en su estrategia de posicionamiento como Estado y, por consiguiente, en la política exterior del Estado israelí.

EL SIONISMO Y LA POLÍTICA EXTERIOR ISRAELÍ

El hecho que Israel, de acuerdo a lo expuesto con anterioridad, se convirtiera la capital de Israel en 1980 demuestra por un lado la importancia de la ciudad para los judíos pero también los problemas inherentes a la política exterior israelí; hecho que se puede ver en la poca aceptación por parte de los demás países del sistema internacional de la declaratoria de Jerusalén como capital. Esta poca aceptación refleja la visión de los diferentes Estados frente a la idea de legitimidad de la que goza el estado judío. También, refleja una política exterior que si bien es agresiva en cuanto a su intensidad, ésta, no obstante, se queda corta frente a sus intereses.

El sionismo, tan importante como factor de cohesión para el pueblo judío, ha sido también un factor de rechazo a la posición judía en el sistema internacional. La intransigencia que por razones históricas según aduce el pueblo judío, ha marcado el actuar de los israelitas frente a Jerusalén, a los dos Estados y a la ocupación de los territorios de Gaza y Cisjordania, se puede explicar como el resultado de una política reactiva frente a un sistema regional adverso. El resultado de hechos que responden a una coyuntura específica, la del afianzamiento de la soberanía sobre la tierra prometida y que dejan por fuera iniciativas diplomáticas interesantes, al concentrarse en acciones bélicas por sobre decisiones consensuadas y no bélicas.

Así, por ejemplo, “la doctrina oficial [israelita] subraya la importancia de anticipar eventos adversos, de tomar la iniciativa [frente al actuar de otros] y de llevar la guerra al territorio del enemigo” antes de que éste lo traiga al de ellos.”¹⁵ Este hecho se evidencia, por ejemplo, en las guerras de 1956 y 1967 donde el ataque preventivo se convirtió en la punta de lanza de política exterior

¹⁴ Salmo 137, versículos 5 y 6

¹⁵ Dowty, Alan, op. cite.

israelita. Cabe anotar que esto no es nuevo en la historia judía, una historia donde la guerra ha sido, al estilo de Clausewitz, un instrumento más de su política.

Desde esta óptica es posible argumentar que la política exterior israelita es una política de corte realista en donde la moral es relativa. Sin embargo, a diferencia del realismo clásico donde los intereses nacionales priman por sobre los individuales, en este caso, los intereses nacionales son el reflejo de los intereses del pueblo y de los individuos. No hay diferencia entre los dos. Más aun frente al tema de la seguridad, la visión judía es la misma del realismo, la seguridad constituye el núcleo de la política nacional y del interés nacional. Y, así como en el caso de Israel, los intereses nacionales son el reflejo de los intereses individuales de un pueblo, la seguridad de Israel comprende no solo la noción de seguridad territorial sino también la seguridad individual de los judíos. “La seguridad no se puede medir solo por las amenazas que enfrenta un Estado, es un sentimiento subjetivo que nace de sus individuos... y, [en el caso de los judíos] que entienden el mundo como un lugar hostil,”¹⁶ el concepto de seguridad personal se entremezcla con la de seguridad estatal.

La permeabilidad de la noción de seguridad en todos los ámbitos de la vida diaria de los judíos ha servido para cohesionarlos en torno a la idea de un liderazgo fuerte; un liderazgo que sea capaz de enfrentar los retos que aún enfrenta el Estado Israel y que amenazan la supervivencia de sus habitantes. Esto también hace que las cuestiones frente a las cuales son más sensibles los israelitas son aquellas que afectan, de manera directa, sus intereses en materia de seguridad y supervivencia y explica por qué coaliciones como las de Netanyahu en 2009 apelan a una base popular importante si bien, son coaliciones que desde una perspectiva externa pueden entenderse como intolerante y conflictiva.

CONCLUSIONES: EL CASO DE NETANYAHU

La elección de Netanyahu como Primer Ministro en febrero de 2009 contó con el apoyo de los grupos políticos israelitas asociados con el sionismo y con la tradición ortodoxa del judaísmo. Esto, como reacción a Hamas en el poder en Palestina y a la falta de efectividad por parte de los palestinos menos radicales al enfrentar el terrorismo y las divisiones internas causadas por Hamas y la nueva guardia palestina.¹⁷

Más aún, la victoria de Netanyahu implica una visión mucho más cerrada no solo del problema con los Palestinos sino también del sistema internacional. En consecuencia, los nuevos miembros del gabinete proponen frente al tema palestino, el pleno reconocimiento del estado de Israel como la patria de los

¹⁶ Ibidem

¹⁷ Se entiende por Nueva Guardia Palestina la generación que vivió la ocupación israelita de sus territorios luego de la masacre de los palestinos en el Líbano en 1982. Esta generación perdió todo menos su fe y por eso, a diferencia de una generación mayor que le preocupaba de manera exclusiva el territorio, esta cree que el estado palestino debe ser fundamentalista. Los miembros de Hamas comulgan con las ideas de esta nueva guardia que no reconocen como legítimos a aquellos que negocian con el ocupante, en este caso Israel.

judíos; la aceptación del problema de los refugiados como una cuestión interna palestina que no compete al estado israelí y frente a la cual los judíos no tienen por qué ceder ni proponer soluciones ni recibirlos en su territorio; y, la ratificación de Jerusalén como ciudad judía y capital del estado de Israel.

Abbas y la vieja guardia palestina creen en una solución con dos Estados y por consiguiente, el pleno reconocimiento a Israel como estado no constituye un problema mayor. Sin embargo, para la nueva guardia sí lo es y, ésta es la que ganó las últimas elecciones en Palestina. Aquí surge un problema entre las dos partes, problema que deriva de principios religiosos y fundamentales para ambos más que de principios políticos. Esto complica su resolución. Frente al tema de los refugiados, Netanyahu sostiene que “cualquier demanda para recibir a los refugiados palestinos en territorio israelí socavaría la continuidad del estado israelí y constituiría una amenaza la existencia misma del pueblo judío.”¹⁸ Esto porque generaría cambios en el balance poblacional del país lo que afectaría su desarrollo político. Por último, el tema de Jerusalén no es negociable para los palestinos ya que el sitio es sagrado para ellos al ser el lugar desde el cual Mahoma ascendió a los cielos.

En cuanto a su política exterior frente al mundo, el gobierno de Netanyahu también ha sido contundente. Este presenta al Estado iraní como su más grande enemigo y ha hecho un llamado para acabar con el mismo. Más aún las últimas declaraciones el gobierno de Obama en las cuales sostiene que la amenaza nuclear iraní ha sido sobredimensionada y que por consiguiente no hay necesidad de un escudo anti misil se pueden también entender como un esfuerzo americano por bajarle el tono a los israelitas y prevenir así un ataque preventivo en contra de Irán.

Cabe anotar que las relaciones entre Netanyahu y Obama no son tan buenas como han sido, de manera tradicional, las relaciones entre los gobernantes de Estados Unidos y los de Israel. Más aún, los dos enfrentan serias diferencias, entre las cuales se encuentra, por ejemplo, el tema de los asentamientos israelitas. Estados Unidos quiere ponerles fin mientras que para Netanyahu, éstos son importantes para la soberanía israelita sobre la tierra de David, suya por derecho propio. En la mitad, los palestinos pierden al enfrentarse otra vez a un tema de principios religiosos llevados a la política.

Este fundamentalismo evidente en la política de Netanyahu también le ha afectado sus relaciones con la Unión Europea, donde en su última gira generó más controversia que aceptación. Esto no solo por su posición frente a los refugiados y los asentamientos israelitas en Gaza y Cisjordania sino también por sus declaraciones frente a la amenaza iraní, la cual comparó con el holocausto y, frente a la cual reiteró la posición judía de hacerle frente de manera contundente a estas amenazas. En otras palabras, frente a un auditorio que se destaca por su moderación frente a las agresiones bélicas, Netanyahu llegó con un discurso agresivo y poco conciliador.

De este modo, es posible argumentar que si bien la agresividad de Netanyahu tiene raíces históricas, ésta genera más rechazo que aceptación en el sistema internacional. La religión judía, una religión cerrada frente al mundo

¹⁸ Netanyahu, Benjamin, (2009), “Full text of Netanyahu Speech” en *National Post*, Junio 14 de 2009, en Internet: <http://www.nationalpost.com/news/story.html?id=1695475>, página visitada en septiembre 17 de 2009.

y que actúa de manera defensiva una y otra vez, refleja una visión anacrónica del sistema internacional; una visión que no ha cambiado en años mientras que el mundo ha cambiado. Esto hace que al hablar de política exterior israelita se haga necesario entender el trasfondo religioso de la cual emana; trasfondo que no ha cambiado en sus intereses desde la época de David y Salomón mientras que el mundo sí ha evolucionado.

Más aún, el sionismo o la visión de mundo judía que gira alrededor de Jerusalén como símbolo de la grandeza judía, no solo enfrenta hoy nuevos retos sino que, en un mundo globalizado y que comparten diferentes religiones, y que habla de patrimonios globales, se convierte en una visión egoísta y agresiva del mundo, una visión destinada a la guerra, al enfrentamiento y al sobretodo, al rechazo.

Bibliografía

Dowty, Alan, "Israeli foreign policy and the jewish question", en Middle East Review of International Affairs, Vol. 3, No. 1 - Marzo 1999 en Internet: <http://meria.idc.ac.il/journal/1999/issue1/jv3n1a1.html>, página visitada septiembre 14 de 2009.

Johnson, Paul, (2007), La Historia de los judíos, Argentina: Ediciones B

La Biblia, Salmo 137, versículos 5 y 6

"constitución" en Internet: <http://en.netanyahu.org.il/likud/constitution/>. página visitada septiembre 14 de 2009

"Definición de política" en Internet: <http://definicion.de/politica/>, página visitada en septiembre 14 de 2009

"Kadima Party" en Internet: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Politics/sharonnewparty.html>, página visitada septiembre 14 de 2009

Netanyahu, Benjamin, (2009), "Full text of Netanyahu Speech" en National Post, Junio 14 de 2009, en Internet: <http://www.nationalpost.com/news/story.html?id=1695475>, página visitada en septiembre 17 de 2009.

"Yisrael Beiteinu: Israel is our home" en Internet: <http://www.yisraelbeytenu.com/>, página visitada septiembre 14 de 2009.